Compromiso Parroquial de Cementarios Católicos

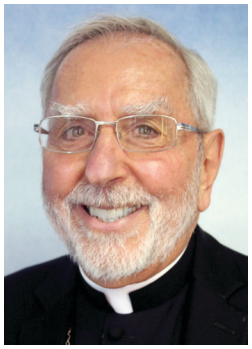
Preparación para Escuela Secundaria, del 9° al 12° grado

Catholic Burial Traditions

Promoting a Culture of Catholic Burial

www.catholicburialtraditions.org

Queridas hermanas y hermanos en Cristo Jesús,



La Conferencia de Cementerio Católico (CCC) se esfuerza en proveer información, entrenamiento, mejores prácticas y orientación a los cementerios católicos en todas partes de los Estados Unidos y Canadá. La misión de la CCC es promover, educar e inculcar una cultura de entierro católico. El entierro de un difunto es una obra corporal de misericordia y parte esencial de la misión de la Iglesia.

Vivimos en la esperanza de la resurrección como nos prometió nuestro Señor Jesucristo, quien hablo del ser humano como el templo del Espíritu Santo. Por esa razón, el cuidado y respeto del difunto es de gran importancia. La iglesia se esfuerza en asistir a las familias afligidas dándole entierro a sus seres queridos ya fallecidos y proveyendo apoyo y consuelo a los familiares y seres queridos del difunto.

Los materiales y videos presentados por la CCC detallan como el cuidado y respeto durante el entierro debe ser efectuado a través del proceso completo. Desde la preplanificación de la muerte, a la vigilia, a la Misa (fúnebre) de Exequias Cristiana y el Sepelio, estos materiales y videos proveen información de como los cementerios católicos acompañan a las familias durante este tiempo tan difícil.

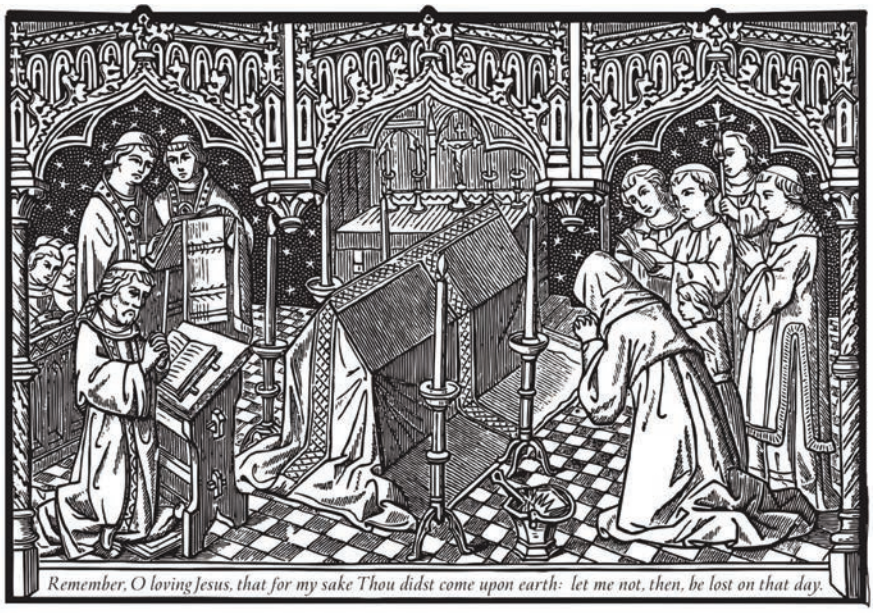
De igual manera, plan de clases son presentados de manera que los niños y personas jóvenes estén educados en el Ritual de Exequias Cristiana, delineando como y porque en la muerte la Iglesia trata al cuerpo humano con sumo respeto y dignidad.

El entierro o cremación del cuerpo del difunto es parte central en la misión de la Iglesia. La CCC espera que estos materiales sean de gran ayuda a los obispos, sacerdotes, personal de los cementerios católicos y educadores pastorales para que informen a nuestros hermanos católicos del enfoque de nuestra Iglesia con relación a la muerte y el entierro de nuestros seres queridos.

¡Bendiciones!

Sinceramente con ustedes en Cristo,

Most Rev. Gerald F. Kicanas
Episcopal Advisor for the Catholic Cemetery Conference
Bishop Emeritus of the Diocese of Tucson



Nihil Obstat
Most Rev. Gerald F. Kicanas
Bishop Emeritus,
Diocese of Tucson
Episcopal Moderator of the
Catholic Cemetery Conference
April 2020

Imprimatur
Most Rev. Gerald F. Kicanas
Bishop Emeritus,
Diocese of Tucson
Episcopal Moderator of the
Catholic Cemetery Conference
April 2020

Funerales Católicos

Leer antes de la lección para prepararse

Casi todos los adolescentes habrán conocido a alguien que haya fallecido y muchos habrán asistido a un funeral de un miembro de la familia o de un amigo. Sin embargo, es probable que no hayan participado en las tradiciones del funeral católico ni las hayan entendido. Esta lección está diseñada para abarcar todos los grados y depende en gran medida del criterio del maestro para guiar la conversación. A continuación, se proporcionan algunas citas de la Biblia y del Catecismo que lo ayudarán a prepararse para esta lección.

Citas Bíblicas

"Ganarás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la tierra, de donde fuiste sacado. ¡Porque eres polvo y al polvo volverás!" – *Gén 3,19*

"Ahora se ha revelado en la Manifestación de nuestro Salvador Jesucristo. Porque él destruyó la muerte e hizo brillar la vida incorruptible, mediante la Buena Noticia." – *2 Tím 1,10*

"Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna." – *Juan 3,16*

"¿No saben ustedes que, al quedar unidos a Cristo Jesús en el bautismo, quedamos unidos a su muerte? Por el bautismo fuimos sepultados con Cristo, y morimos para ser resucitados y vivir una vida nueva, así como Cristo fue resucitado por el glorioso poder del Padre." – *Romanos 6,3-4*

Citas del Catecismo

CIC 1032 – "Desde los primeros tiempos, la Iglesia ha honrado la memoria de los difuntos y ha ofrecido sufragios en su favor, en particular el sacrificio eucarístico, para que, una vez purificados, puedan llegar a la visión beatífica de Dios. La Iglesia también recomienda las limosnas, las indulgencias y las obras de penitencia en favor de los difuntos:

> Ayudémoslos y conmemorémoslos. Si los hijos de Job fueron purificados por el sacrificio de su padre, ¿por qué habríamos de dudar de que nuestras ofrendas por los muertos les lleven un cierto consuelo? No dudemos, pues, en socorrer a los que han partido y en ofrecer nuestras plegarias por ellos."

CIC 1055 – "En virtud de la "comunión de los santos", la Iglesia encomienda los difuntos a la misericordia de Dios y ofrece sufragios en su favor, en particular el santo sacrificio eucarístico."

CIC 1685 – "Los diferentes ritos de las exequias expresan el carácter pascual de la muerte cristiana y responden a las situaciones y a las tradiciones de cada región, aun en lo referente al color litúrgico."

CIC 1686 – “El Ordo exequiarum o Ritual de los funerales de la liturgia romana propone tres tipos de celebración de las exequias, correspondientes a tres lugares de su desarrollo (la casa, la iglesia, el cementerio), y según la importancia que les presten la familia, las costumbres locales, la cultura y la piedad popular. Por otra parte, este desarrollo es común a todas las tradiciones litúrgicas y comprende cuatro momentos principales. [La Acogida de la Comunidad, la Liturgia de la Palabra, el Sacrificio Eucarístico y el Adiós]”

CIC 1689 – “El Sacrificio Eucarístico. Cuando la celebración tiene lugar en la Iglesia, la Eucaristía es el corazón de la realidad pascual de la muerte cristiana. La Iglesia expresa entonces su comunión eficaz con el difunto: ofreciendo al Padre, en el Espíritu Santo, el sacrificio de la muerte y resurrección de Cristo, pide que su hijo sea purificado de sus pecados y de sus consecuencias y que sea admitido a la plenitud pascual de la mesa del Reino. Así celebrada la Eucaristía, la comunidad de fieles, especialmente la familia del difunto, aprende a vivir en comunión con quien "se durmió en el Señor", comulgando con el Cuerpo de Cristo, de quien es miembro vivo, y orando luego por él y con él.”

CIC 1690 – “El adiós ("a Dios") al difunto es "su recomendación a Dios" por la Iglesia. Es el "último adiós […] por el que la comunidad cristiana despide a uno de sus miembros antes de que su cuerpo sea llevado a su sepulcro". La tradición bizantina lo expresa con el beso de adiós al difunto:

Con este saludo final "se canta por su partida de esta vida y por su separación, pero también porque existe una comunión y una reunión. En efecto, una vez muertos no estamos en absoluto separados unos de otros, pues todos recorremos el mismo camino y nos volveremos a encontrar en un mismo lugar. No nos separaremos jamás, porque vivimos para Cristo y ahora estamos unidos a Cristo, yendo hacia Él . estaremos todos juntos en Cristo.”

Los Tres Momentos Sagrados de un Funeral Católico

La Vigilia. El rito celebrado por la comunidad cristiana en el período posterior a la muerte y antes de la liturgia funeraria. Es el lapso en el que los seres queridos presentan sus respetos y saludan a la familia y amigos del difunto. Es también el momento ideal para compartir sus recuerdos del difunto a través de un elogio fúnebre o un homenaje en video, que por lo general se lleva a cabo en la funeraria, el día anterior a la Misa Exequial.

Misa Exequial. Es la celebración litúrgica central que se celebra con el cuerpo del difunto presente en una iglesia. Parte de la creencia católica es que aquellos que siguen el camino de Jesús estarán por siempre en el Cielo, en cuerpo y alma, en presencia de Dios. Creemos en la resurrección del cuerpo. Además, la Iglesia honra al cuerpo porque ha sido el templo del Espíritu Santo. Por lo tanto, la Iglesia dice que el cuerpo debe estar presente en los ritos funerarios. Si se opta por la cremación, la Iglesia prefiere que el cuerpo esté presente en la Misa.

Rito del Sepelio. Este rito es el acto final en nuestra comunidad de fe para el cuidado del cuerpo de su miembro fallecido. Con nuestra presencia en este rito, ayudamos a los que están de luto a enfrentar el final de una relación con el difunto y el comienzo de una nueva relación basada en el recuerdo en la oración, en la gratitud y en la esperanza de la resurrección y la reunión. La celebración, siempre que sea posible, no se lleva a cabo en una capilla del cementerio, sino en la tumba abierta o en el lugar donde se realizará el entierro. El acto del Sepelio expresa que la tumba, que alguna vez fue signo de desesperación, es ahora, a través de la propia muerte y Resurrección de Cristo, un signo de esperanza y promesa. La Iglesia anima a todos los católicos a buscar un Cementerio Católico que se haya bendecido y consagrado como lugar de descanso final.

Oración de Apertura

La oración que se dice en la tumba; modifíquela para adaptarla a su uso según sea necesario

Señor Jesucristo,
por Tus propios tres días en la tumba, consagraste las tumbas de todos los que creen en Ti y convertiste a la tumba en signo de esperanza que promete la resurrección aun cuando reclama nuestros cuerpos mortales.
Concédenos que nuestros hermanos y hermanas duerman aquí en paz hasta que los despiertes en la gloria, porque Tú eres la resurrección y la vida. Entonces ellos te verán frente a frente y en Tu luz verán la luz y conocerán el esplendor de Dios, porque vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

1) Proclamación

(Del Ritual de Exequias Cristianas) Cuando fallece un cristiano, cuya vida en la fe se inició en las aguas del Bautismo y se fortaleció en la mesa eucarística, la Iglesia intercede por el que ha fallecido apoyada firmemente en la confianza de que la muerte no es el fin, que no rompe los lazos que se han forjado en la vida. La Iglesia también atiende a los dolientes y los consuela en los ritos funerarios con la palabra consoladora de Dios y el sacramento de la eucaristía.

2) Explicación

A continuación, se presenta un breve resumen de los principales puntos a tratar. Las conversaciones se pueden enfocar para centrarse en aspectos específicos de la muerte, del proceso de morir, de la resurrección y el rito funerario que sean apropiados para la edad de los estudiantes. Recomendamos que, cuando sea posible, esta lección se efectúe junto con una visita a Cementerios Católicos.

Enfoque para los Estudiantes de Noveno Grado: La Muerte no es el Final En Cristo hay pesurrección
Enfoque para los Estudiantes de Décimo Grado: Obras Corporales de Misericordia El Entierro de los Difuntos
Enfoque para los Estudiantes de Undécimo Grado: Las Cuatro Últimas Cosas. Muerte, Juicio, Cielo e Infierno
Enfoque para los Estudiantes de Duodécimo Grado: Mostrar Respeto y Orar por los Difuntos.

Testigo

- Si es apropiado, comparta una historia de un funeral al que haya asistido, comparta lo que pasó centrándose en los dos aspectos más importantes:
  1) Se encomendó al difunto a la misericordia de Dios.
  2) Se consoló a los dolientes y se les dio la oportunidad de llorar la pérdida de su ser querido.

Catequesis (principales puntos por tratar)

- Jesús nos ama tanto que murió para liberarnos del pecado y de la muerte. Él quiere que vivamos.
- Cuando alguien muere, tenemos una manera especial de recordar y honrar a esa persona: es lo que se conoce como funeral. El funeral ayuda a la familia a llorar su pérdida y prepara a la persona que ha muerto para entrar en la vida nueva y eterna con Jesús y todos los ángeles y santos, para siempre, en el cielo.
- Los cementerios son lugares de descanso permanente para los cuerpos de los muertos. Pueden sepultarse en la tierra, depositarse en un mausoleo (una tumba sobre la tierra), o sus restos pueden cremarse para colocarse en un columbario (un nicho pequeño). Es costumbre que las familias visiten el lugar de entierro de sus seres queridos fallecidos en aniversarios especiales y en el Día de Todos los Fieles Difuntos o Día de los Muertos.
- Por lo general, un funeral tiene tres partes distintas.
  1) La Vigilia
  2) La Liturgia Funeraria
  3) El Rito del Sepelio
- Rezamos por nuestra familia y amigos que han muerto, con la esperanza de que experimenten el amor y la misericordia de Dios, y pedimos sus oraciones e intercesión para ayudarnos a crecer en santidad y a amar a Dios con todo nuestro corazón.
- Creemos que nos reuniremos con nuestra familia y amigos y con todos los que están en el cielo.

3) Aplicación

Reflexión y discusión guiadas

- ¿Cuáles son algunas de las maneras comunes en las que la gente aborda los funerales hoy en día? (Intente mostrar los desafíos que tenemos, como sociedad, con los funerales y tratar la muerte de un miembro de la familia con respeto)
  — ¿Ofrecen a la familia la oportunidad de llorar su pérdida adecuadamente?
  — ¿Por qué la Iglesia establece tres momentos del rito funerario?
  — ¿De qué manera es el rito funerario la culminación o consumación del bautismo?
- ¿Respeta la dignidad de la persona?
- ¿Honra su bautismo y el deseo de estar en el cielo?
- Puntos clave a reforzar.
  — Honrar y enterrar en cualquier forma a los muertos es un deber de cada católico.
  — El funeral encomienda a los muertos a la misericordia de Dios.
  — El funeral proporciona consuelo y ayuda a los dolientes a recuperarse.
  — El funeral incluye la Vigilia, la Misa Exequial y el Sepelio (entierro)
  — Visitar la tumba de los miembros de la familia que han fallecido es una costumbre de larga data en la Iglesia.

— Recurso de video recomendado:

Padre Mike Schmidt "The Real Purpose of Funerals" (El verdadero propósito de los funerales), en inglés: ascensionpresents.com/video/thereal-purpose-of-funerals

Los Tres Momentos Sagrados

4) Celebración

Termine la lección reforzando cualquier punto clave y ofreciendo una oración final, invitando a los adultos a orar por cualquier miembro de la familia que haya fallecido.

¿De lo Sagrado a lo Desalmado?

Lo que la muerte nos puede decir sobre la vida

Una de las maneras más rápidas de descubrir las creencias de una cultura en torno al propósito del hombre en la vida es ver el trato que da esa cultura a sus muertos. Es así como descubrimos sus creencias acerca de lo que ocurre después de morir, la espiritualidad y la relación del hombre con lo divino. En una era en la que las cenizas se dispersan a capricho, y las ideas del alma, de Dios y del Cielo parecen cuentos de hadas, podría sorprendernos descubrir que esto es, de hecho, tremendamente anormal, en comparación la gran mayoría de la historia humana.

En el pasado…
Tan lejos como podemos estudiar, las creencias culturales predominantes que rodean a la humanidad involucraban algún tipo de relación con uno o más seres divinos, y la persona humana se consideraba, a menudo, como poseedora de un componente espiritual que persistía más allá de la tumba. De hecho, incluso nuestros descubrimientos de los más antiguos Neandertales revelan que enterraban herramientas, tesoros y flores con sus muertos[1], lo que indica una creencia en la vida después de la muerte, y algún tipo de ceremonia de enterramiento para honrar al difunto. Hay muchos otros ejemplos en todas las culturas de toda la historia humana (las magníficas tumbas egipcias, los montículos funerarios de los aborígenes norteamericanos, el Taj Mahal, por mencionar solo unos cuantos), que nos dicen que la abrumadora mayoría de la humanidad ha creído en la vida después de la muerte de alguna forma, y sus prácticas de entierro y costumbres expresaban intencionalmente esa creencia. **sto es importante, porque lo que creemos acerca de lo que sucede después de la muerte "va a definir lo que nos ocurra ahora"[2]**

Por qué estas prácticas eran válidas
La Iglesia Católica nos recuerda constantemente la dignidad de la persona humana: fuimos creados a imagen y semejanza de Dios, y se nos llama a participar en Su misma vida y amor por toda la eternidad. Además, a través del bautismo, el cuerpo mismo de un cristiano se convierte en templo del Espíritu Santo; a través de la recepción de la Eucaristía, el cuerpo de una persona se convierte en un tabernáculo que lleva a nuestro Señor; y aun en la muerte, creemos que algún día el cuerpo se reunirá con el alma y se convertirá en un cuerpo glorificado por toda la eternidad. El cuerpo humano es, por tanto, un recipiente destinado a la gloria inimaginable y a la felicidad eterna y, como tal, es digno de un trato noble aquí en la Tierra, incluso después de la muerte. Por estas razones, un funeral católico tiene una forma hermosa y un conjunto de directrices para defender y celebrar esta dignidad.

Hoy, sin embargo, las nociones generalizadas del laicismo se han infiltrado en todos los aspectos de la vida humana, incluida la forma en que vemos la muerte. Desde dispersar las cenizas al viento hasta realizar bailes exóticos en el cementerio, nuestra cultura se ha desviado claramente de la sabiduría de los siglos pasados. ¿Cómo llegamos a esto?

---

[1] Retrieved July 27, 2015, from http://thefuneralsource.org/history.html and https://bonesdontlie.wordpress.com/2011/04/25/neanderthal-burials/
[2] Groeschel, B. J. (2009). *After this life: What Catholics believe about what happens next.* Huntington, IN: Our Sunday Visitor (p. 15).

Cambio Filosófico en la Edad de las Luces

La amenaza del laicismo tiene sus raíces hace unos 400 años. Los principales descubrimientos científicos del siglo XVII3 sentaron las bases para lo que se conoce como la Edad de las Luces (la mayor parte de los siglos XVII y XVIII):

> "A medida que los descubrimientos científicos comenzaron a probar la eficacia de la razón humana y a demostrar que el conocimiento científico podría ser útil en muchas áreas de la vida, muchos comenzaron a creer que el estudio de la ciencia y la naturaleza podría ayudar a corregir todos los problemas de la sociedad, incluidos la pobreza, las enfermedades y la guerra...Pronto, todo lo que no contaba con una explicación científica fue descartado, y...lo que no se podía probar no podía llamarse verdad... Los códigos morales y éticos anteriores también se consideraron como anticuados y supersticiosos, y creció el desprecio por las cosas del pasado. Muchos atacaron la autoridad moral de la Iglesia, y los partidarios de la Ilustración buscaron crear un mundo desprovisto de significado sobrenatural, ignorando totalmente la realidad de la revelación divina."[4]

Rousseau, Voltaire y el Mundo Moderno
El pensador suizo, Jean-Jacques Rousseau (1712 – 1778), propuso que los individuos no deberían estar sujetos a ninguna autoridad, y que responder ante un poder superior era contrario a la naturaleza del hombre.5 Un contemporáneo suyo, Voltaire (1694 - 1778), que fue uno de los escritores más conocidos de la Enciclopedia, criticó con dureza a las instituciones, en particular a la Iglesia Católica. Voltaire es famoso por haber dicho alguna vez que doce filósofos podían ciertamente destruir una religión iniciada por doce pescadores.6 6 Para Voltaire, la fe no tenía cabida7; el bien y el mal provenían solo de la razón. Las ideas tanto de Rousseau como de Voltaire se extendieron rápidamente e impregnaron el clima intelectual de la época, allanando el camino para la desastrosa Revolución Francesa y el ascenso del fascismo.[8]

Pasemos ahora al siglo XIX y veremos una cosmovisión cada vez mayor que está desprovista de cualquier componente espiritual o religioso. Esta mentalidad es una corriente filosófica fundamental del Humanismo Secular, y sus efectos son venenosos no solo para la fe religiosa, sino también para la forma en que la gente resuelve sus dilemas éticos y morales: "A medida que la filosofía se alejaba aún más de las nociones de Dios y la religión, muchos comenzaron a argumentar que el mundo no refleja la sabiduría eterna y la ley de Dios y, por lo tanto, los estándares que rigen lo que es correcto y lo que está mal no se aplican, o, en el mejor de los casos, son relativos. El hombre, y no Dios, se convirtió en el tema de estudio"."[9]

El Laicismo Hoy

El laicismo de hoy afecta todas las áreas de la vida humana. Tal vez la evidencia más reveladora de esta afirmación se encuentra en esa transición crítica entre nuestra vida en este mundo y nuestra vida eterna: morir. Si observamos las costumbres funerarias de una cultura, descubriremos rápidamente lo que esa cultura cree acerca del más allá, de la espiritualidad y lo divino. La pregunta es, entonces ¿cómo trata por lo general nuestra cultura a sus muertos?

---

[3] The work of Johannes Kepler (1571-1630), Galileo Galilei (1564-1642), and Sir Isaac Newton (1642-1747), to name a few. It is important to note, however, that these scientists had strong religious convictions, and they themselves were not secularist thinkers.
[4] Armenio, P. V. (2007). *The history of the Church: A complete course*. J. Socias (Ed.). Woodridge, IL: Midwest Theological Forum (p. 593, 594).
[5] Ibid., p. 602.
[6] Ibid., p. 600, 601.
[7] However, despite his anti-religious views, Voltaire paradoxically was a practicing Catholic, and allegedly repented later in life (Ibid., p. 601).
[8] Ibid., p. 602.
[9] Armenio, 2007, p. 683.

Generosamente apoyado por parte de

Catholic
Communication
Campaign
CONNECT WITH CHRIST

Catholic Cemeteries &
Funeral Homes
Diocese of Phoenix

Para obtener más información, visítenos en:

www.catholicburialtraditions.org